



*Porch Glider*, 1970. James Herbert

## 23.02.17

Jueves 20:00 h

### LA CÁMARA VOYEUR: ESPACIOS VISUALES DE DESEO

En el marco de la exposición "1.000 m2 de deseo. Arquitectura y sexualidad" del CCCB, Xcèntric presenta una sesión de películas de James Herbert y Stan Brakhage que evocan la relación entre el deseo erótico y su espacialidad física. Mientras *Porch Glider* y *Two Figures* (Herbert) manifiestan el erotismo más explícito de cuerpos desnudos en espacios fetichizados por el voyeur, el conjunto de piezas fílmicas que compone *Sexual Meditations* (Brakhage) muestra un amplio espectro de escenarios, como indican los títulos de las películas (*Motel*, *Faun's Room*, *Hotel*, *Open Field*, *Room With a View*, *Office Suite*), donde el espacio mismo desempeña un rol crucial en la modulación del deseo.

James Herbert:

***Porch Glider***, 1970, 25 min

***Two Figures***, 1972, 20 min

Stan Brakhage:

***Sexual Meditations***, 1971-1973, 29 min

Proyección en 16mm. Sin sonido.

Mayores de 18 años.

La elección de presentar conjuntamente a ambos autores en una sesión no sólo se debe a la relación de maestro y alumno que llegaron a mantener Brakhage y Herbert, sino también a la atención depositada por ambos autores en el rol crucial del espacio físico en la modulación del deseo. Tal relación se manifiesta en la obra de Brakhage tanto en las secuencias de encuadres intimistas de personas y objetos del espacio, como en su filmación de espacios ausentes de figuras humanas donde prima la posibilidad *voyeurística* que ofrece el espacio (como en el caso de *Hotel* y la centralidad de las ventanas). Herbert, por su parte, estudia la relación deseo-espacio situando el escenario erótico en un lugar como el porche de una casa, en el caso de *Porch Glider*, siendo este un espacio limítrofe entre la intimidad del hogar y la exposición de la vía pública. Así pues, podríamos decir que la elección de ambos autores también se basa en el acento que ponen en el rol del *voyeur*, y su intuición de que la naturaleza misma del *voyeurismo* reside precisamente en la condición de una limitación o distancia que impone el espacio de lo observado. Al mismo tiempo, en el caso de Herbert, se puede observar cómo por la naturaleza de la exploración erótica, los sujetos se sustraen del espacio físico en el que son expuestos cuando son dominados por el deseo, y penetran así en el no-lugar del *eros*. De ahí que en ambos autores esté presente la ambivalencia de la espacialidad del deseo.

### The Body of Transcendental Flesh. The Films of James Herbert (Bruce Elder en *A Body of Vision*)

Algunos artistas cinematográficos, como James Herbert, han dedicado su considerable talento a presentar una imagen del cuerpo que no aborrece su carnalidad ni responde solamente a su carácter finito y animal sobrevalorándolo, o incluso idealizándolo, concibiéndolo a la manera de los místicos de hoy en día, es decir, como un cuerpo espiritual y eterno. [Herbert] simplemente acepta la maravillosa naturaleza animal del cuerpo, aun cuando la eleva a un estado supramundano (pero no obstante material).

(...)

Herbert ha tomado la refotografía y la ha transformado de una estrategia formalista a un proceso intensamente sensual. Incluso su manejo de la cámara es intensamente físico—tan físico como el de Stan Brakhage (con quien estudió en la Universidad de Colorado en Boulder). Su uso de la cámara durante la fotografía original imparte una calidad física al movimiento. Él hace de la cámara una extensión de su cuerpo, como los pintores expresionistas abstractos hicieron del pincel.

(...)

En lugar de luchar para minimizar las evidencias estéticas de la refotografía, Herbert las exagera y las aprovecha. Incluso su uso de los personajes se relaciona con el impulso transformador que impulsa su trabajo (el deseo de crear obras que huyan de la realidad cotidiana)—; no sólo porque rara vez encontramos personas desnudas en la vida cotidiana, sino más bien debido a los diferentes comportamientos que exhibimos delante de la cámara cuando estamos vestidos y cuando estamos desnudos. Cuando estamos desnudos y expuestos a la vista de la cámara nos comportamos de manera diferente, colocamos nuestras piernas, nuestros brazos y nuestro torso de manera diferente, caminamos de manera diferente y nos sentamos de manera diferente. [Este comportamiento] estiliza el contenido de la imagen; y, aunque esta estilización derive de las características del mundo real, estamos más familiarizados con sus cualidades por haberlas observado en la pintura. De este modo, esta estilización aleja algo la imagen fotográfica del mundo y la acerca más a las composiciones que vemos en las pinturas tradicionales de desnudos.

(...)

Este énfasis en la composición hace que las imágenes de Herbert parezcan sinceras y directas, creando una belleza que a pesar de la formalidad de sus imágenes, es casi casual. La belleza de estas imágenes parece más un producto del mundo natural o animal que el resultado del cálculo del cineasta y de su notable capacidad de formalizar. Esta es una de las razones por las que los retratos de desnudos de Herbert, aun transcendentales, no son idealizadores.

### El cine, arquitectura de deseo (Juan Antonio Suárez)

Las *Sexual Meditations* (1970-72) de Brakhage tienden a permanecer en interiores: hoteles, alcobas, el cuarto de estar de un amigo, el despacho de un ejecutivo. Tan sólo "Open Field" ("Campo abierto")

se aventura a un espacio natural: un campo en la linde de un bosque donde niños y adolescentes juegan desnudos. Tanto este lugar idílico como los más prosaicos anteriormente citados aparecen dominados por la subjetividad del cineasta. Filmados en sus característicos planos fugaces, de movimiento nervioso, sobreimpresos, y punteados de cuadros negros, evocan las impresiones, los recuerdos, y los afectos apenas definibles que comunican estos lugares. El carácter subjetivo y ligeramente onírico de estas meditaciones queda acentuado por el granulado (algunos fragmentos de la serie fueron grabados en 8mm e hinchados posteriormente a 16mm) y por el uso de un cristal pintado a modo de filtro. La sexualidad de estas meditaciones oscila entre lo sublimado (en "Faun's Room"), lo efímero (el desnudo fantasmal en "Office Suite"; fragmentos corporales entrevistados en "Hotel Room"), lo lúdico (poses y evoluciones discretamente cómicas en "Room with View") y lo lírico (los niños en "Open Field," que en palabras del cineasta, evocan a la vez el despertar de la sensualidad y la nostalgia adulta por este momento perdido). Mientras que los autores ya comentados exploran la sexualidad como presencia, como fuerza dramática y sensación táctil, Brakhage la evoca más bien como ausencia, como una sombra que desprenden lugares donde alguna vez habitó el deseo.

### Metáforas sobre la visión (Stan Brakhage)

La era actual no tiene otro símbolo para la muerte que la calavera con huesos vinculada a una etapa de descomposición... y es una era que vive temerosa de la aniquilación total. Es un tiempo acechado por la esterilidad sexual, pero al mismo tiempo prácticamente incapaz de percibir la naturaleza fálica en cada una de sus manifestaciones destructivas. Es una era que busca proyectarse artificial y materialmente hacia el espacio abstracto y consumirse mecánicamente, dado que se ha enneguecido a sí misma frente a toda la realidad externa al alcance de la vista y frente al conocimiento orgánico de las propiedades de los movimientos físicos de su propia perceptibilidad. Las pinturas rupestres más antiguas descubiertas demuestran que el hombre primitivo tenía una mejor comprensión de que aquello temido debía ser representado como un objeto. Toda la historia de la magia erótica gira en torno a la posesión del miedo mediante su control. La búsqueda definitiva de visualización ha sido dirigida hacia Dios bajo la premisa humana de que no puede existir el amor definitivo donde existe el miedo. Así y todo, en este tiempo actual, ¿cuántos de nosotros luchamos para percibir realmente a nuestros hijos?

El artista ha llevado adelante la tradición visual y de visualización a través de los tiempos. En la actualidad, solo unos pocos han continuado con el proceso de percepción visual de manera profunda y transformado sus inspiraciones en experiencias cinematográficas. Son los creadores de un lenguaje nuevo hecho posible por las imágenes en movimiento. Ellos crean en ese terreno en el cual el miedo había creado una gran necesidad. Están preocupados esencialmente por—y tratan mediante imágenes con— el nacimiento, el sexo, la muerte y la búsqueda de Dios.



Consulta nuestra nueva web y no te pierdas las próximas proyecciones: marzo—abril

---

José Rodríguez Soltero, María Klonaris & Katerina Thomadaki, Kerry Laitala, Bruce Conner, Santiago Álvarez, Travis Wilkerson, Laida Lertxundi, Thom Andersen, Morgan Fisher, Ju Anqi, Nicolas Humbert, Werner Penzel, Bruce Weber, Sylvia Schedelbauer, Marcelle Thirache, Julie Murray, Dan Browne, Richard Tuohy, Robert Schaller, Emily Richardson, Johann Lurf, Eduardo Williams.

---